

AULA

Urbana

Nº 50

MAGAZÍN IDEP Instituto para la Investigación Educativa y Desarrollo Pedagógico

“Artículo 27. El Estado garantiza las libertades de enseñanza, aprendizaje, investigación y cátedra”. (Constitución Política de Colombia de 1991).

Cincuenta números del magazín Aula Urbana

Hay que recuperar la palabra, la imagen, el humor...

Cincuenta números es una buena cifra para hacer un alto en el camino y sentarse a hacer balances. Para recordar viejos tiempos y pensar en los que pueden venir en la vida de Aula Urbana hablamos con Hernán Suárez, una de las personas que estuvo al frente de este proyecto que nació hace siete años.

Intentos, vanas ilusiones, números cero, números uno y hasta dos que después de grandes esfuerzos económicos quedaron en el recuerdo. Esa historia que suena tan familiar a todos aquellos que han intentado algún día sacar una publicación adelante se repite a diario en todo el mundo. No es fácil, nada fácil, dar a luz una revista o un periódico, y menos fácil aún mantenerla con vida y con salud. Se depende de muchos factores para tener éxito. El primero de ellos es la aceptación de los lectores. Son ellos finalmente quienes dan su aval cuando comentan los artículos, cuando envían cartas y, sobre todo, cuando masivamente se vuelcan a los quioscos con la expectativa de encontrar un nuevo número. El segundo, por obvias razones, apunta a las posibilidades económicas que tengan los responsables de la publicación, particularmente las oportunidades de permanencia que garantizan que ese primer esfuerzo se consolidará definitivamente. Sorteado con éxito estos factores, aparece el quehacer, ese tejido tan fino que resulta imperceptible para el lector; de hecho, cuanto más fino resulte mayor será la calidad de la publicación. O lo que con poco acierto

se ha dado en llamar la rutina periodística, poco acierto porque si hay alguna profesión que no sufra de desgaste o de rutina es la del periodista. Volvamos al quehacer, a la reunión periódica del comité en donde se decide el material que irá en cada edición, a la discusión sobre la pertinencia de cada artículo, de cada fotografía, a la decisión final cuyos resultados pueden depender del juicio que brinde la experiencia. Luego, con las decisiones tomadas, comienza el proceso, las llamadas, las consultas a las fuentes, la citas. Consolidado ya el material, viene el “trabajo de hormiga” que incluye desde el titular, la edición, el momento compartido con el autor para no desvirtuar lo que dijo, hasta el punto y la coma. Posteriormente, se dan otros pasos, el diseño, la elección del material gráfico, la armada, la revisión y la impresión. Sin embargo, aunque este largo proceso está hecho por personas que ponen en él todas sus energías vitales, paradójicamente sólo puede decirse que la publicación adquiere vida hasta cuando empieza su largo camino de circulación para llegar a su destino.

Continúa en la página 4



En este número especial:

- 3 Aula Urbana también se escucha
- 6 Los proyectos apoyados por el IDEP
- 13 El observatorio pedagógico
- 15 Laboratorio pedagógico
- 17 Centro de memoria
- 19 Líneas temáticas



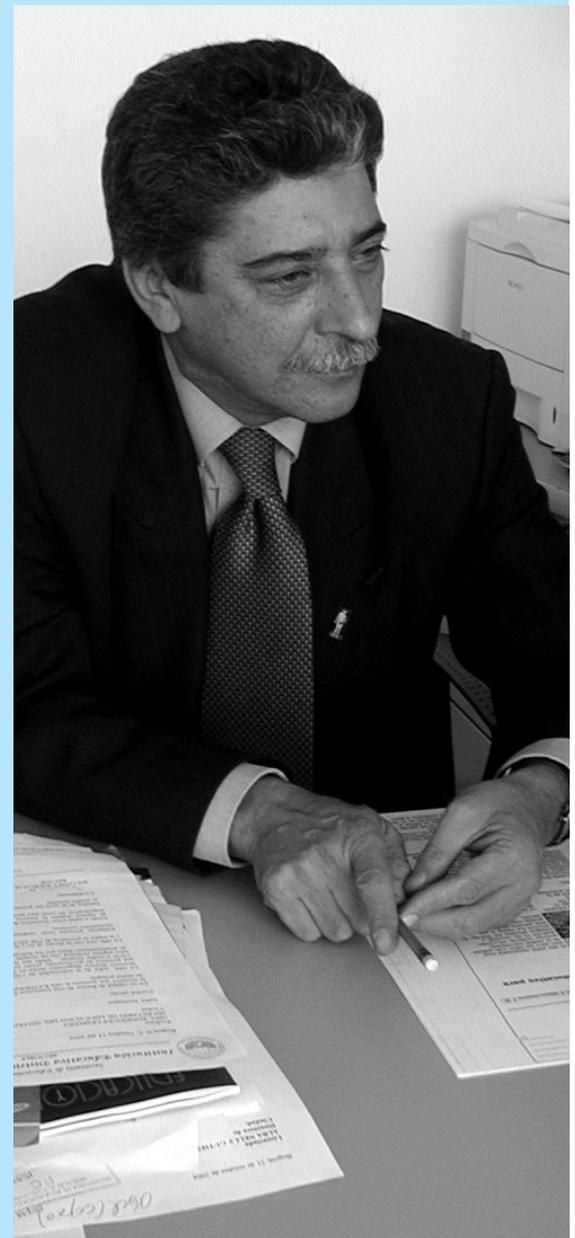
Cincuenta números del magazín Aula Urbana

Hay que recuperar la palabra, la imagen, el humor...

El magazín Aula Urbana nació en el IDEP en septiembre de 1997 al lado de la Revista Educación y Ciudad, en la administración del alcalde Paul Bromberg. Hernán Suárez, quien estuvo al frente de estos proyectos durante esta época, explica que la revista se pensó como expresión de pensamiento, de reflexión teórica y académica, mientras el Aula se pensó para expresar diversidad de temáticas y de géneros, dentro de los cuales se incluyeron caricaturas y avisos clasificados.

Las dos publicaciones fueron concebidas como medios al servicio de un proyecto político y pedagógico que apuntaba a consolidar una educación urbana que pasa por establecer nuevas relaciones entre ciudad y escuela y entre escuela y ciudad; a incorporar la ciudad como objeto de aprendizaje y de enseñanza y conocimiento y como campo de acción para la escuela. La escuela pensada, según Suárez, como sinónimo de movimiento múltiple, diverso, contradictorio. Dado que el objetivo de la publicación era expresar la vida de la escuela, los cronistas de esa vida y quienes reflexionan diariamente sobre este acontecer son los maestros; ellos fueron los primeros llamados a alimentar la publicación con sus comentarios, sus artículos y sus reflexiones sobre la cotidianidad y sobre su faceta de innovadores e investigadores en proyectos financiados por el IDEP.

Según Hernán Suárez, un indicativo de la frescura de la publicación en estos primeros tiempos son los títulos elegidos para las secciones: Columna móvil, El valor de la palabra, Crónica maestra, Historias de vida, Democracia y vida cotidiana, Palabra viva e Inventando otra escuela.



Dado que el objetivo de la publicación era expresar la vida de la escuela, los cronistas de esa vida y quienes reflexionan diariamente sobre este acontecer son los maestros; fueron los primeros llamados a alimentar la publicación con sus comentarios, sus artículos y sus reflexiones.

El proyecto siguió estas orientaciones durante los dos primeros años de la publicación. ¿Qué sucedió posteriormente? Al respecto Hernán Suárez explica: “En esta segunda etapa, cuando se encuentra al frente de IDEP Clemencia Chiappe, Aula Urbana no desaparece porque había construido un camino que difícilmente se podía desandar. Lo que se decidió fue convertir el magazín en un órgano institucional, casi oficial. La voz de la Administración para agenciar e instrumentalizar las políticas de la misma. Aquí el maestro deja de ser sujeto partícipe de la elaboración de Aula y se transforma en un sujeto pasivo, receptor del pensamiento y de las orientaciones de la Administración. De la misma manera, las secciones desaparecen y tan sólo se tiene en cuenta lo concerniente a informes de resultados de proyectos de innovación y de investigación”.

El reto presente

Con una trayectoria de cincuenta números, el reto que hoy se impone el magazín Aula Urbana es retomar la idea inicial enriquecida con la existencia de políticas y de programas como Escuela-Ciudad-Ciudad-Escuela y la transformación pedagógica de la escuela y la enseñanza que hacen del aula algo más necesario y con mayores posibilidades. “Aula Urbana ha de volver a ser un medio de comunicación que exprese la diversidad, la riqueza, los problemas de la escuela, las nuevas tendencias de la enseñanza y de la pedagogía. Debe tener como principales destinatarios a los maestros y maestras. El grueso de su producción intelectual debe descansar en ellos y ellas. Es necesario recuperar en el aula la palabra, la imagen, el humor, la caricatura, la fotografía y todos esos elementos que inicialmente estaban propuestos”, concluye Suárez.

Libros Idep

AULA Urbana 8

Instituto para la Investigación Educativa y el Desarrollo Pedagógico, Idep. Santa Fe de Bogotá, D.C., Colombia. No. 8, diciembre-enero de 1

ISSN 0123-4

